



XII Encuentro Ibérico de Directores de Planes Estratégicos Urbanos y Territoriales

El papel de las ciudades en un mundo globalizado: nuevas relaciones, nuevos retos

El tema central de las jornadas de trabajo de este XII Encuentro Ibérico de Directores de Planes Estratégicos: “El papel de las ciudades en un mundo globalizado, nuevas relaciones, nuevos retos” fue introducido por el filósofo Daniel Innerarity en la conferencia inaugural.

El punto de partida del debate de los participantes se centró en cómo la tendencia actual de pasar de una ciudad compacta y multifuncional a otra fragmentada configura una nueva forma de ciudadanía.

La ciudad tradicional de Europa o del área mediterránea se está transformando en el marco de la globalización, dando paso a otro modelo de ciudad, cuya principal característica es la fragmentación de sus espacios. Estos espacios tienen su propia autonomía y son homogéneos en sí mismos, de acuerdo a su uso (residencial, comercial, deportivo, cultural, educativo,...) o a la población que en ellos se asienta (según su origen étnico, su capacidad económica,...). Estos cambios en los espacios y en las dinámicas de la ciudad condicionan el ejercicio de la ciudadanía, que debe buscar nuevas formas de expresión no tan ligadas al espacio físico.

Si las ciudades son la combinación de tres atributos (personas, espacios y funciones), lo relevante en todo momento, y en el presente de la globalización también, es definir qué modelo de ciudad se desea, qué misión o función ha de desempeñar la

ciudad, qué valores e identidades se quieren promover y, en segundo lugar, qué medios y de qué manera se van a conseguir esos objetivos. Y en todo ello, la planificación estratégica sigue siendo un instrumento idóneo.

En esta nueva configuración de ciudad especializada, en la que antes predominaba la mezcla, ¿Cómo se relacionan las personas?, ¿Se facilita la integración social? En definitiva, ¿Es factible seguir promoviendo ciudadanía?

CONCLUSIONES

- Con la globalización, surgen nuevas formas de trabajo, de vida, de alimentación, de sistemas familiares, etc., que conforman también el modelo de ciudad, con la consecuente pérdida de peso de otros aspectos como el urbanismo. Se da asimismo una pérdida de **identidad** de las ciudades, cada vez somos todos más iguales.
- El modelo de ciudad compacta y multifuncional está evolucionando. Ante la realidad de los cambios que se están experimentando se debería huir de la rígida alternativa entre el modelo de ciudad europeo y el americano, y buscar en esos sistemas intermedios nuevas formas de ejercer la ciudadanía.
- Por ello, ya que algunos de los **espacios** urbanos tradicionales están perdiendo su **función**, -así las plazas como lugares de encuentro están dando paso a los centros comerciales y de ocio-, se deben buscar espacios equivalentes funcionales y nuevas formas de poder expresar unos valores. También aparecen nuevos **actores** que dan otros usos a esos espacios.
- Esta aparición de nuevos **actores**, sobre todo la **inmigración**, debiera ser abordada, por un lado, con políticas públicas, en materia de educación entre otras, pero también con la puesta en valor y reconocimiento de su formación y talento, y por otro, creando cauces de contacto y comunicación, abordando los aspectos más emocionales, evitando así una mayor segregación social.

Intercambiar, mezclar, diversificar, en definitiva, aprovechar y favorecer la interculturalidad.

- El Capital Social es un aspecto que debe ser considerado por la planificación debido a su influencia en la calidad de vida de los ciudadanos y como vertebrador de la sociedad y como indicador de la calidad política y social de la ciudad. Por ello, hay que incrementar este Capital Social en nuestros territorios y para ello se han de definir e identificar los **valores** de ciudadanía que interesan e implementarlos en los nuevos contextos ciudadanos. Para establecer un diagnóstico se pueden elaborar instrumentos preferentemente cualitativos como son los mapas relacionales.
- La **participación** ciudadana ha de impulsarse mediante canales adecuados y accesibles a una mayoría, ya que se corre el riesgo de que los agentes o personas que participan sean siempre las mismas, con capacidad de hacer agenda pero con escasa representatividad y responsabilidad. Además se ha de incrementar la participación de la **juventud** en la reflexión y/o planificación estratégica, para lo cual es necesario romper la barrera generacional y buscar nuevas tácticas.
- Se ha de entender lo global y lo local de una forma dialéctica, no como fuerzas contrapuestas y sí como elementos compatibles y complementarios. Debemos aprovechar este entorno de fuerzas globales para conseguir nuestros objetivos.

Durante las reuniones de trabajo también surge el debate sobre el punto en el que se encuentra la Planificación Estratégica. Por este motivo, se sugieren las siguientes ideas fuerza como guía de actuación y recordatorio.

IDEAS – FUERZA

- La planificación estratégica supone adelantar escenarios, visiones, lanzar ideas, por este motivo hay que conocer las tendencias de futuro para afrontar los

grandes cambios.

- Se destaca la importancia del valor relacional de la PEU, la alianza de unos con otros para avanzar, tanto en redes formales como informales, en organizaciones flexibles, adaptándose a los momentos y a los proyectos concretos. Se trata de foros permanentes, de consenso, de participación, de enfoque plural.
- Necesidad de reorientar las estructuras de la planificación estratégica tradicional, dando entrada a los espacios más informales y relaciones más libres.
- Desde hace una década, la PEU se ha ido transformando para dar respuesta a nuevas realidades. Debería hacerse una revisión muy profunda del tema del **liderazgo**.
- La forma de actuar en el entorno metropolitano es hacerlo desde abajo, cada municipio ha de identificarse con su proyecto.
- Los planes que tienen un ámbito supramunicipal, por ejemplo los planes provinciales, tienen unas dificultades añadidas como el liderazgo, la implicación de los distintos municipios, la participación, etc.
- Importancia de la coordinación de las diferentes administraciones competentes en todo el proceso, tanto en el diagnóstico, la definición, pero sobre todo en la ejecución.
- Hay diferentes niveles de consenso, según el tipo de proyecto, debe ser suficiente pero no absoluto si de esta forma se ralentiza la toma de decisiones.
- Habría que estar atentos para que la planificación estratégica no se basara en pactos de mínimos sino que se centre en impulsar proyectos innovadores.
- En los actuales planes estratégicos se constata la existencia de un déficit en el uso de las nuevas tecnologías, no se dedican los recursos suficientes, etc.